

EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 18 de Mayo de 1883.

ECOS DE MADRID.

17 de Mayo de 1883.

Dos tragedias han inaugurado este año el animado y pintoresco período de las fiestas que celebra Madrid en honor de su santo Patrón. Estraña coincidencia! En el espacio de seis horas, dos maridos atentaron á la vida de sus mujeres y acto continuo buscaron en su propia muerte el olvido del crimen que acababan de cometer.

Primera tragedia.

Marido y mujer eran jóvenes y hacia un año que se habian unido. Ella era buena y hacendosa. El de genio fuerte, muy celoso y por añadidura estaba desesperado al ver que su posición era precaria. Desempeñaba el cargo de camarero en un café y desde hace dos meses habian obtenido una portería. En su hogar no reinaba la paz un solo instante, traducida el marido su mal humor en palizas, que adjudicaba á su consorte.

El día de la catástrofe hubo al anochecer una reyerta entre ambos conyugos, él la golpeó y se fué al café á desempeñar sus servicios. La esposa ultrajada resolvió poner término á aquella situación y llamó á un hermano suyo, quien acompañado de dos vecinos fué á buscar á su cuñado con ánimo de restablecer la paz en el matrimonio ó conseguir al ménos una separación amistosa.

Las reflexiones y las súplicas de los intermediarios fueron desoídas: —Soy dueño de mi casa, contestó, hago lo que me parece y no tengo que dar cuenta á nadie de mi conducta.

Inmediatamente salió del café y temerosas las amigas y el hermano de que hiciera alguna atrocidad, tomaron un coche para llegar ántes que él á su casa y prevenir á su mujer.

Los caballos de los coches de alquiler no corren mucho y cuando llegaron era tarde. En la puerta de la casa habia un guardia y dentro yacian bañados en sangre marido y mujer.

El marido habia disparado un revolver en la misma sien de su esposa y después se aplicó el arma de bajo de la barba y disparó de nuevo. Todo fué obra de un minuto.

Trasladados á la Casa de socorro, los médicos examinaron las heridas. La de la mujer era grave pero no mortal... hay esperanzas de salvarla. En cuanto al asesino suicida las últimas noticias no dejan esperanza alguna.

Los dos convienen en que la causa determinante de su desesperada resolución fueron los celos agravados por la pobreza.

Segunda tragedia.

De más edad los conyuges, ella de 38 años y él de 40, vivian bien y tenían dos hijos. Todos conocen en Madrid la colchonería de la calle de las Fuentes establecida hace ya muchos años. Si no ricos tenían lo suficiente para vivir con desahogo y cuantos conocian á marido y mujer los estimaban por su honradez.

Hasta hace cosa de dos años habian disfrutado de envidiable paz, pero tambien los celos mordieron en el corazón del laborioso industrial y desde entonces la existencia de aquel familia fué agitada y penosa.

Dos ó tres días ántes de la fiesta de S. Isidro recibió la esposa una carta de su pueblo en la que la anunciaban algunos parientes su propósito de venir á pasar unos días en la corte. Con este motivo acordaron hospedarlos lo cual exigía algunos gastos extraordinarios. Entre los forasteros debia de venir un primo de la mujer y el marido se negó á admitirle en su casa. De aquí se originó una reyerta que acabó de una manera desastrosa, tambien á tiros. Al ver su obra, se levantó la tapa de los sesos. La mujer gravemente herida no murió y hay tambien esperanzas de salvarla.

Con estas dos terribles escenas se abrió el período anual de las fiestas y regocijos del santo patrón de Madrid.

Una discusión acalorada entre dos hombres que jugaban á los naipes en una taberna pasó á mayores, salieron las navajas á relucir y uno de los dos quedó muerto.

Infinitas riñas, multitud de hurtos, gran número de atropellos: he aquí el lado triste de esta época de alegría y jolgorio.

Y no es extraño, dado el gran número de forasteros que aprovechan do la rebaja de precios acuden á Madrid.

Uno de ellos ha sido víctima de un timo. Dos caballeros, al parecer, fingiéndose uno inglés y otro francés trabaron conversacion con el forastero y con la habilidad que les caracteriza le hicieron creer que en un parage próximo á la Plaza de Oriente habia un tesoro enterrado.

Era preciso aguardar á las altas horas de la noche y buscar herramientas para desenterrar las monedas.

—Vaya V. á buscar un pico y una azada, le dijeron.

—Yo no se donde hallar eso, contestó; soy forastero y no conozco á nadie.

—Nosotros iríamos, pero como es tá V. informado del sitio en donde se halla el tesoro puede V. aprovechar nuestra ausencia para cogerlo.

—Por quien me toma Vides.

—No se ofenda pero no le conocemos.

—Soy un hombre de bien.

—Pero la tentación... Si V. no diera algo en prenda.

—Para que vean VV. que soy honrado, les daré todo el dinero que llevo encima.

Al decir esto les presentó tres onzas de oro.

—Eso es poco, dijo uno.

—Pues ahí vá mi reloj que es de oro.

—No basta pero en fin, confiamos en su palabra. Esperemos V paseando para no despertar sospechas.

El buen hombre está esperando todavia sus tres onzas y su reloj.

A esta clase de timo se llama en la jerga del oficio el cuento del francés.

La romería de San Isidro tan animada y divertida como todos los años. El día del Santo amaneció el cielo despejado y con este motivo acudió mucha gente á la Pradera. De cuatro á cinco cuando ofrecia un espectáculo delicioso, cuando unos merendaban alegremente y otros bailaban con no ménos alegría, comenzó á diluviar convirtiéndose aquello en campo de Agramante.

La Sociedad de acuarelistas ha inaugurado su Exposición anual. Figuran en ella tres admirables acuarelas de Pradilla, y otras muchas de verdadero mérito. Los reyes han adquirido algunas de las obras espuestas y varias personas de las aristocracias de la sangre y del dinero han imitado tan laudable ejemplo.

Los Reyes de Portugal llegarán el 24. Se preparan grandes festejos para obsequiarlos. El Ayuntamiento entre otras diversiones, que ha acordado, vá á ofrecernos una originalísima que consiste en la elevación de globos simulando grotescas figuras de toros, paletos montados en burros, jockeys á caballo, elefantes, etc. gracias á lo cual veremos en el aire carreras de caballos, corridas de toros y otras escenas no ménos divertidas.

Decididamente quiere el ayuntamiento hacernos creer que vuelan los burros, decía anoche un diputado comentando la noticia.

Los periodistas preparan á sus hermanas de Portugal, una expedición artística á Toledo, otra al Real sitio del Pardo, otra costeada por el marqués de Campo á la posesión de Viñuelas, un concierto en el salón Zozaya, un banquete en Foros.

La Sociedad de escritores les dará una velada artística en el salón del conservatorio y un the en los salones de la Sociedad.

E donde de Casa Sedano prepara un baile en un hotel.

Tenemos en perspectiva diez ó doce días de diversiones.

En Palacio habrá un banquete y un baile. Dicen que para estas solemnes recepciones se introducirá en la etiqueta una variación en el traje masculino.

Con el frac de ordenanza se llevarán calzón corto, medias negras de seda y zapato de charol con hebilla.

Con este motivo no será extraño que suba el precio del algodón.

Estas variaciones debian anunciarse lo ménos con un año de anticipación, decía uno.

¿Y para qué? preguntaron. Tomal para darle a uno tiempo de engordar.

Julio Nombela.

CRONICA

Ha ingresado en el manicomio provincial, una muger de esta localidad.

Segun nuestras noticias, el Teatro-Circo comenzará sus tareas en el próximo mes de Junio, con una compañía de Zarzuela, que pondrá en escena las obras nuevamente estrenadas en Madrid en la última temporada.

El próximo miércoles, trabaja en el Teatro-Circo de Murcia, la compañía Imperial Japonesa, que tantos aplausos ha conquistado en las funciones que dieron en la Plaza de Toros de esta ciudad.

En Alicante se ha constituido una sociedad con objeto de alumbrar, explorar y explotar las aguas subterráneas y sustancias minerales que se encuentran en el Monte Muda, del término de Orihuela. El capital es solo de 40.000 pesetas, divididas en 200 acciones.

Se ha constituido en Mazarrón la Sociedad especial minera *Fraternidad* para la explotación de la mina de hierro *Templarios*, de 12 hectáreas, sita en las Peñeras viejas de dicho pueblo.

La trasmisión de despachos telegráficos ha aumentado en Inglaterra de un modo considerable desde que pasó el servicio á manos del Estado. El número de despachos por semana se ha acrecentado de 126.000 á 603.000. En 1873 se enviaban, por término medio 147 telegramas por cada milla de alambre; hoy se envían 256.

Los despachos de la prensa, que sumaban entonces unas 5.000 palabras por día, han llegado á alcanzar un total de 834.154 palabras diarias.

Las líneas telegráficas de los ferrocarriles han aumentado desde 1869 de 27.000 millas á 69.000; y los aparatos de 4.423 á 15.702.

El pan sigue vendiéndose á alto